

CRÓNICA DE BILBAO

LA BANDERA NACIONAL ULTRAJADA

- La legalización de la bandera separatista, puso las cosas peor

BILBAO. (Por télex, una colaboración de Jesús Gallo).—La mayoría de nuestros lectores se harán una pregunta a la que hoy queremos responder: hace ya un par de meses, por lo menos, que se autorizó por el Ministerio de la Gobernación la bandera separatista.

¿Que ha ocurrido entonces?

Por de pronto que las posiciones estaban donde están, sin que se hayan movido un solo milímetro; a un lado de los separatistas y sus compañeros momentáneos de viaje. Por otro lado, los que solo han visto y ven en esa bandera el odio a la Patria.

Si el Sr. Martín Villa pensaba que las posiciones se iban a aproximar se ha equivocado.

Muchos centros que antes hacían ondear la bandera nacional, ahora por miedo —aquí todo son amenazas— ya no lo hacen, muchos Ayuntamientos incumplan la circular ministerial al no dar preferencia alguna a la bandera nacional que además de sufrir la humillación de tener junto a sí a una compañera que odia, tienen que soportar no tener preferencia alguna.

Muchos centros escolares quitaron la bandera nacional y ya no la han puesto.

Pero es que, además, en estos meses, la bandera separatista, para rabia en el fondo del llamado Partido Nacionalista Vasco, ha sido prostituida y tendrán a este paso que inventar otra.

Desde "La Voz de España" de San Sebastián, que aún se titula del Movimiento, sin especificar si es rotativo o no, o alrededor de quien anda, un tal Linacisoro Proceso decía hace unos días lo siguiente:

"Estamos sumidos en este grotesco proceso febril que esperamos se supere como ocurre con los sarampiones". Y es que ponen ya la banderita de marras en los pantalones, en las toallas y dicen que hasta en las bragas.

"Nos desagrada este abuso chabanesco que puede llevamos al desprestigio".

Y es que ciertamente una bandera significa, por lo menos, unos sentimientos y al paso que la ferocidad mercantil va, se convierte en un carnaval. Muchos la llevan porque sí, sin poder dar ninguna explicación para ello. Ni la sienten ni les importa, pero la llevan.

Y no es solo eso, sino que los comunistas, de momento, la han hecho suya también para amargura de los que hasta hace poco la sentían de verdad.

Pero sigamos con el Sr. Linacisoro de San Sebastián, porque para finalizar dice la siguiente partida: "Recordaré que una bandera es el símbolo de una nación con o sin estado".

Muy demagógico él. Y, desde luego, ignorante por entero de la historia de nuestro pueblo. ¿De donde saca eso de nación? Porque ha de saber que el país vasco como ellos lo entienden no existió jamás, sino hasta que lo empeza-

ron a pregonar los que interpretaron falsamente la doctrina de Sabino Arana.

Existió un reino —el de Navarra— un señorío —el de Vizcaya— y dos provincias. Y tanto Vizcaya como Guipuzcoa y Alava eran una parte del reino de Castilla, y casi sin conexión alguna. Con decirles que hasta hace poco más de un siglo, como apunta Jaime de Burgo, los guipuzcoanos eran tenidos en Navarra como extranjeros.

Si la bandera esa lleva unos años tan solo ¿no hay que ser visionario para juntarla a la palabra nación?, ¿a la de 1920 en adelante?. No me haga reír que tengo el labio partido.

...Vamos a creer que el Sr. Martín Villa pensaba de buena fe que se arreglarían muchas cosas. Pues, no. Lo único que viene logrando es que comience en todas las regiones un movimiento de rencor, de lucha, de tratar de ser todos iguales que vamos a ver donde nos lleva.

Después de unos meses, la gente sensata sigue donde estaba, y sepa el señor ministro de la Gobernación que figurará en el corazón de todos los que quieren a España con una orla negra por muchos años. Porque los mismos que no podían ver a la bandera nacional, siguen lo mismo pero a peor, y los demás seguimos teniendo a esa otra bandera como la del separatismo disgregador de la Patria.

Como tuvo que oír una alta magistratura de España; no han ganado ni un solo enemigo, y han perdido a muchos amigos.

Ahora bien, si los únicos que les importan son los enemigos de la Patria y a los que la sentíamos que nos parta un rayo, ya es cosa distinta.

Aquí no hay término medio: en lo esencial, o con España o contra España lo demás es puro camelo o cuestiones políticas que no nos interesan.

¿Que ha logrado el Gobierno con lo de la bandera? Nada. Vengan a Guipuzcoa si tienen valor, y pasen y vean, señores, que la fiesta está en lo más álgido, las cosas van mucho peor y ya si no es de una manera rotunda lo de Guipuzcoa tiene poco remedio. Al tiempo, con bandera y todo.